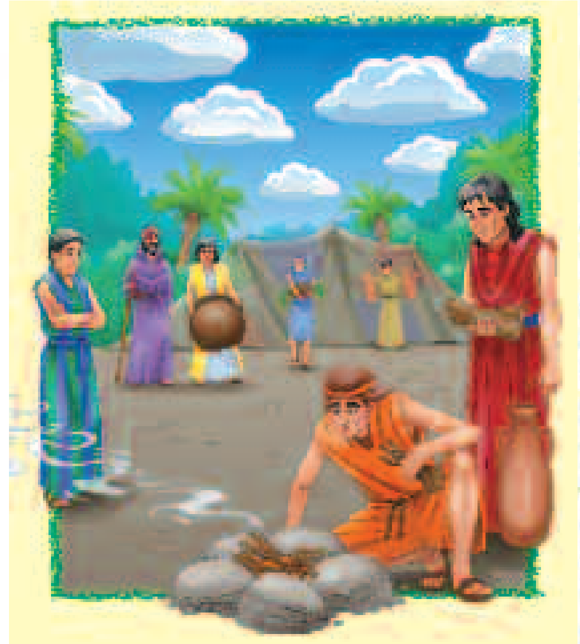
REFERENCIAS: 2 REYES 4:38-41; *PROFETAS Y REYES*, PP. 180, 181.

Veneno en la olla



¿Te quejas por lo que hay para cenar? ¡Espero que no! Pero pienso que si fueras un estudiante en la escuela que visitó Eliseo, podrías tener una buena razón para quejarte del guiso.

Los estudiantes de la Escuela de los Profetas en Gilgal estaban emocionados. ¡Eliseo vendría a visitarlos! Siempre sucedían cosas buenas cuando venía el profeta. Eliseo siempre tenía tiempo para escucharlos. Les daba buenos consejos y los animaba en sus estudios. Sí, el profeta estaba llegando, y los estudiantes estaban emocionados. Pero pensaban también en algo más que en sus estudios. ¿Escucharía cómo les hacían ruido sus estómagos? ¿Qué? ¿Estómagos haciendo ruídos? Sí. Otra sequía en la tierra significaba falta de lluvia, lo cual quería decir que crecía poca comida en los campos, por lo tanto sus estómagos hacían ruidos por el hambre.

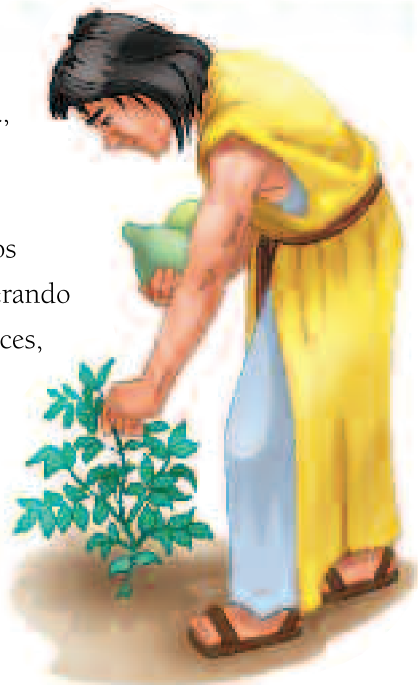
Todos saludaron con emoción a Eliseo. Pero Eliseo notó que los estudiantes estaban pálidos y delgados. *No han tenido mucho para comer* —pensó Eliseo. Él sabía que necesitaban alimentos para poder pensar claramente. Eliseo llamó a su siervo y le dijo:

—Trae una olla grande y prepara un guiso para los estudiantes.

El criado fue al campo cercano a la escuela. Encontró algunas verduras que crecían en una enredadera. No estaba seguro, pero creyó que servirían.

Versículo para memorizar:
"No tengas miedo, porque yo te voy a tratar muy bien" (2 SAMUEL 9:7).

Mensaje:
Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de los demás.



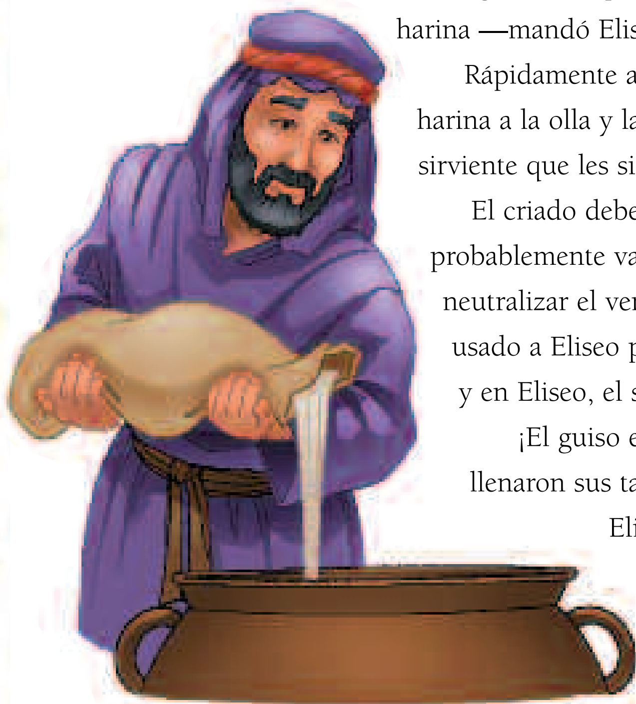
El criado de Eliseo puso a hervir agua en la olla grande. Cortó las verduras que había encontrado y las añadió al agua, lo condimentó con algunas hierbas, y dejó que se cocinara a fuego lento.

El aroma les llegó a los estudiantes. ¡Ahora sus estómagos realmente hacían ruidos! Tomaron sus tazones ansiosos, esperando que se les sirviera. Engulleron los primeros bocados, y entonces, se dieron cuenta que algo estaba mal.

—¡Paren! —gritaron—. ¡Hay veneno en la olla!

El sirviente estaba asustado. ¿Veneno? Los vegetales deben haber estado malos.

Pero Dios los cuidaba, y le indicó a Eliseo qué hacer.



—Traiganme un poco de harina —mandó Eliseo.

Rápidamente añadió la harina a la olla y la mezcló. Luego que lo probó, le dijo al sirviente que les sirviera a los estudiantes de nuevo.

El criado debe haber tenido dudas. Los estudiantes probablemente vacilaron también. ¿Se acostumbraba a neutralizar el veneno con harina? No, pero Dios había usado a Eliseo para ayudalos. Ellos confiaron en Dios y en Eliseo, el siervo de Dios.

¡El guiso estaba delicioso! Así que entusiasmados llenaron sus tazones.

Eliseo reconoció la necesidad de comida de los estudiantes e hizo lo que pudo. Con la ayuda de Dios, él cuidó de los estudiantes. Dios cuidará de ti también. Solo pídele que lo haga cada día.

Para hacer y decir

Sábado

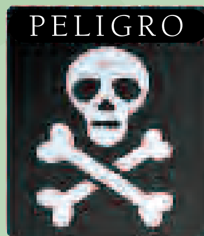
• Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y repasen el versículo para memorizar como sigue: Junte las manos como taza; luego estire los brazos como si estuviera dando algo mientras dice: "No tengas miedo, porque yo te vo a tratar muy bien". Repítanlo varias veces.

Domingo

• Lean juntos 2 Reyes 4:38 al 41.
Pregunte: ¿Cómo piensas que se sintió el siervo cuando se dio cuenta que había usado plantas venenosas? ¿Fue la harina la que sacó el veneno? ¿Quién lo hizo? Ayude a su niño a compartir la calabaza hecha en la Escuela Sabática. (O bien dibuje una y después de pintarla escríbanle el versículo para memorizar. Ayude a su niño a colorear, recortar y compartir con alguien la calabaza mientras le cuenta la historia bíblica.)

Lunes

• Muestre a su niño el símbolo de "veneno" (cráneo con huesos en cruz).
Pregunte: ¿Qué significa esto? Miren artículos caseros que son venenos (líquidos para limpieza, etc.)
Pregunte: ¿Qué debes hacer con estas cosas?
(Mantenerme alejado de ellas.)



• Canten un canto sobre el cuidado de Dios. Luego agradézcale por la protección sobre su hijo.

Martes

• Juntos, prueben diferentes cosas (amargas, ácidas, saladas, dulces). Pregunte: ¿El veneno siempre tiene un sabor feo? (No.)
• Pregunte: ¿Podrías comer algo que encuentres si no estás seguro que es bueno? Agradezcan a Jesús por tener plantas comestibles.

Miércoles

• Dramaticen la historia bíblica con su familia.
Diga: Conversemos acerca de necesidades y ayudas que podemos descubrir. Que su niño se ponga un par de lentes de juguete y busque en la casa formas en que puede ayudar (jugar con su hermanita bebé, recoger sus juguetes, etc.). Hablen acerca de mantener los ojos abiertos para descubrir las oportunidades de ayudar a las personas.



• Agradezca a Jesús por los ojos para ver.

Jueves

• Busque cuadros de personas hambrientas en revistas o periódicos. Pregunte: ¿Qué podemos hacer para ayudar a personas como éstas?
• Cante, "Él puede" (canto conocido) o cualquier canto que hable del cuidado amoroso de Dios; agradezcan juntos por su amoroso cuidado.

Viernes

• En el culto esta noche, lea sobre el guiso envenenado en *Profetas y reyes*, página 181 (segundo y tercer párrafos, termina en la p. 182).
Pregunte: ¿Cómo podemos ayudar a las personas que tienen hambre? Planifique algo específico (llevar comida a un asilo o a un banco de alimentos, etc.).
• Hablen de formas específicas en que Dios ayudó a su familia esta semana. Digan juntos el versículo para memorizar. Canten cantos de agradecimiento; luego alaben a Dios mientras oran juntos.